

La UE resiste la guerra de nervios rusa pero se declara lista para actuar

La OTAN acusa a Moscú de escenificar “falsos ataques” como pretexto para la guerra



Una imagen de satélite de la empresa Maxar Technologies, de la zona de entrenamiento militar de Kursk, junto a la frontera ucraniana

BEATRIZ NAVARRO
 Bruselas. Corresponsal

Comprometidos con la diplomacia pero listos para reaccionar si Rusia ataca Ucrania. Enfrentados a informaciones sobre el aumento de la actividad militar en la línea del frente y la denuncia de la OTAN de que, lejos de retirar tropas, Moscú está llevando más, los líderes europeos mantuvieron ayer la cabeza fría y resistieron la guerra de nervios lanzada por el Kremlin con un mensaje de apoyo a una solución negociada y el aviso de que reaccionarán con unidad en caso de una agresión militar con sanciones “masivas”.

“La unidad europea es fuerte. Vamos a reaccionar para proteger

la paz, la seguridad, la estabilidad y defender nuestros valores”, declaró el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, al término de la minicumbre extraordinaria celebrada en Bruselas, de una hora de duración, justo antes del comienzo de una cumbre con los países de la Unión Africana. “La desescalada es de la máxima urgencia”, añadió Michel, que ayer reiteró al presidente ucraniano, Volodímir Zelenski, la solidaridad de la UE con su país.

Frente a la contención de la mayoría de los líderes europeos, el alto representante de Política Exterior de la UE, Josep Borrell, dijo a las claras que “los bombardeos ya han comenzado”. “Hemos tenido noticias sobre una retirada de tropas, pero no hay ninguna prueba

La UE sancionará a Rusia “cuando el nivel de intensidad de la agresión lo requiera”, afirma Borrell

de eso. De lo que tenemos pruebas es del aumento de los combates y los fuertes bombardeos registrados en algunas partes de la frontera, exactamente la parte que yo visité a principios de enero”, declaró Borrell en Bruselas basándose en la información que poco después el representante de la OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa) compartió en las Naciones Unidas.

La misión de observación de la OSCE registró 500 explosiones en el plazo de 12 horas, durante la madrugada y la mañana del jueves, en una franja de 200 kilómetros de la frontera, en la línea de contacto en la región de Donbass, donde están las fuerzas ucranianas y los rebeldes prorrusos. A partir de las 11 de la mañana, la intensidad disminuyó. Las explosiones se limitan de momento a la zona ya en conflicto y por el momento la UE ha optado por no activar sanciones. “Lo haremos cuando llegue el momento, cuando el nivel de intensidad de la agresión lo requiera”, dijo Borrell, que añadió que está preparado para convocar a los ministros de Exteriores en cualquier momento para adoptar las sanciones. “Estoy

seguro de que, aunque hace falta unanimidad, el Consejo las aprobará”, añadió. Su arsenal incluye sanciones a los sectores financiero y energético y la exportación de componentes de alta tecnología, además de la congelación de activos y el veto de visado a altos cargos y empresarios. El debate sobre cómo graduarlas y minimizar los efectos de las represalias rusas continúa. “Les va a doler”, confían fuentes diplomáticas.

Los líderes europeos llamaron a Rusia a sentarse a negociar. “Sabemos que hay muchos soldados, tropas y fuerzas militares desplegadas en la frontera ucraniana”, dijo el canciller alemán, Olaf Scholz, que abogó por no ser ingenuos respecto a las intenciones rusas. “Al mismo tiempo, queremos usar todas las posibilidades

Los observadores de la OSCE registran 500 explosiones en 12 horas en una franja de 200 km de la frontera

diplomáticas que tenemos”, añadió. “La diplomacia no ha dicho todavía su última palabra. Eso es bueno, aún tenemos la esperanza de que la paz prevalecerá”, añadió la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen. “Esperamos lo mejor, pero estamos preparados para lo peor”. La OTAN, por su parte, sigue de cerca los movimientos de tropas rusas en la frontera con Ucrania y Bielorrusia así como los “intentos” de “escenificar un pretexto para un ataque armado contra Ucrania”, declaró el secretario general, Jens Stoltenberg. “Seguiremos sin saber cuáles son las intenciones rusas, no sabemos qué pasará. Pero lo que sí sabemos es que Rusia ha acumulado una cantidad de fuerzas alrededor de Ucrania sin precedentes, es la mayor concentración que hemos visto en Europa en décadas. Y también sabemos que hay muchos agentes de espionaje rusos en Ucrania que trabajan desde Donbass y les hemos visto intentos de orquestar operaciones, falso ataques, que puede darles una excusa para invadir Ucrania”, resumió Stoltenberg. “El hecho de que describamos los riesgos no significa que sepamos al 100% lo que va a ocurrir. Si los comentamos es para evitar que se produzcan”.